

Políticas de cuidado para la primera infancia.

Reporte de mesa de discusión
30 de noviembre de 2022



Introducción

Derivado de la misión en Early Institute como *think tank* especializado mejorar la salud; cuidado y educación; seguridad y protección de la primera infancia a través de la incidencia en políticas públicas, se desarrolla el proyecto del Sistema de Indicadores de Primera Infancia (SIPI) México. SIPI México es una herramienta para el monitoreo, análisis e incidencia respecto a los indicadores más relevantes de la primera infancia, cuyo objetivo central es mejorar la vida de millones de niñas y niños en México, con miras al cumplimiento de sus derechos y de la Agenda 2030 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Como parte de los objetivos de incidencia, el SIPI México tiene programadas una serie de *roundtables* bimestrales en las que se aborda cada una de las seis dimensiones contenidas en el Sistema. Las *roundtables* son un primer paso para una agenda de trabajo con especialistas, organizaciones de la sociedad civil, entidades/instituciones de gobierno y otros interesados en la primera infancia.

La primera *roundtable* se llevó a cabo el pasado 7 de septiembre del 2022, respecto a la dimensión de educación. El evento se tituló: *Educación en la primera infancia; retos y recomendaciones*, se dieron a conocer los grandes focos rojos y recomendaciones para atender la educación inicial y preescolar. Participaron Irma Luna Fuentes, Subdirectora de Educación Inicial en la Dirección General de Desarrollo Curricular de la Secretaría de Educación Pública (SEP); Brenda González García, Directora de Atención de Políticas de Primera Infancia del Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes (SIPINNA); y las investigadoras Katia Carranza

Velázquez, de Mexicanos Primero e Ixchel Beltrán Revilla, del Pacto por la Primera Infancia.

Posteriormente, el 27 de octubre, se llevó a cabo la segunda *roundtable* en la cual se abordó la dimensión de protección, el evento se tituló *Protección de la primera infancia ante un entorno de violencia*. En la mesa participaron Alejandra Ríos Cázares Directora, General Adjunta de Desarrollo, Análisis e Indicadores de Gobierno en la Dirección General de Estadísticas de Gobierno, Seguridad Pública y Justicia del Instituto Nacional de Estadística y Geografía; Jorge Cuartas Ricaurte, consultor del Banco Interamericano de Desarrollo; Tania Ramírez Directora Ejecutiva de la Red por los Derechos de la Infancia; Abigail Casas Muñoz, investigadora del Instituto Nacional de Pediatría y miembro de la junta directiva de la Sociedad Internacional para la Prevención del Abuso y Negligencia Infantil, y Renata Díaz Barreiro Castro, líder del proyecto del SIPI México e investigadora en *Early Institute*.

En esta tercera mesa participaron Ana Bernal Stuart, Especialista en Protección Social y Salud en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID); Martha Merlo Huerta, Oficial Nacional de Política Social del Fondo de Naciones Unidas para la Infancia Unicef; Sunny Arely Villa Juárez, Asociada y fundadora Centro de Investigación Económica y Presupuestaria y; la Lic. Renata Díaz Barreiro Castro, líder de proyecto del SIPI México e investigadora en *Early Institute*.

De esta manera, las especialistas de diversos sectores, tanto internacionales como representantes de la sociedad civil nacionales

expusieron los focos rojos en materia de las políticas de cuidado de la primera infancia, así como las recomendaciones indispensables para el impulso de estas.

Los objetivos centrales de la *roundtable* fueron: 1) conocer los principales retos que observan especialistas sobre en las políticas de cuidado de la primera infancia en México; 2) obtener recomendaciones para el impulso de las políticas de cuidado en el marco del cuidado cariñoso y sensible y; 3) presentar los indicadores específicos que corresponden a la dimensión de cuidado contenidos en el SIPI México.

En este documento se presentan las memorias del evento, en el cual las especialistas señalaron los desafíos que obstaculizan el impulso de políticas de cuidado de la primera infancia, las cifras alarmantes respecto al cuidado violento o inadecuado en el hogar, la carencia por acceso a seguridad social que limita las prestaciones relacionadas al cuidado, la enorme brecha de género en el cuidado no solo de la infancia si no también en poblaciones adultas, así como la insuficiente inversión en el desarrollo de la primera infancia vista en el presupuesto público.

Algunas de las recomendaciones que se señalaron fueron la mejora de programas de parentalidad y transferencias sociales, la ampliación de la oferta y cobertura de servicios, el impulso de procesos para mejorar la calidad en las interacciones con la primera infancia, la ampliación de licencias de maternidad, paternidad, parentalidad y permisos especiales, así como la coordinación entre dependencias y entidades para el impulso de un sistema nacional de cuidados. Lo anterior sin dejar de visibilizar que no existe política pública sin presupuesto ni perspectiva de largo plazo.

Perfil y programa de la mesa

Título:	Políticas de cuidado de la primera infancia
Plataforma:	Zoom (reunión cerrada)
Fecha:	miércoles, 30 de noviembre de 2022
Horario:	11:00 - 12:15 horas
Organiza:	Early Institute

1. Programa y horario de actividades.

Horario	Actividad
11:00 a 11:03 (3 min)	Bienvenida Abraham Madero Márquez. Director Ejecutivo de Early Institute.
11:04 a 11:08 (4 min)	Presentación de semblanzas y dinámica del evento. Cándido Pérez
11:09 a 11:29(20 min)	Focos rojos para visibilizar la violencia en la primera infancia (Intervenciones de 4 minutos para cada participante alfabéticamente) <ul style="list-style-type: none">- Banco Interamericano de Desarrollo (BID)- Centro de Investigación Económica y Presupuestaria (CIEP)- Early Institute- Fondo de Naciones Unidas para la Infancia Unicef
11:30 a 11:50 (20 min)	Recomendaciones para enfrentar los principales retos Moderador: 4 min cada uno ¿Cuáles son las principales recomendaciones que tu observas para atender o enfrentar esas problemáticas? <ul style="list-style-type: none">- Banco Interamericano de Desarrollo (BID)- Centro de Investigación Económica y Presupuestaria (CIEP)- Early Institute- Fondo de Naciones Unidas para la Infancia Unicef
11:51 a 12:11 (20 min)	Discusión a partir de preguntas realizadas por la moderación
12:02 a 12:15 (3 min)	Conclusiones y agradecimiento

Semblanzas de especialistas

Ana Bernal Stuart



Ana es Especialista en Protección Social y Salud en el Banco Interamericano de Desarrollo. Cursó la Licenciatura en Ciencia Política en el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) y la Maestría en Salud Pública en la Escuela de Salud Pública de Harvard T.H. Chan.

enfoque institucionalista y discursivo. También estudió una maestría en Gobernabilidad y Desarrollo en el Instituto de Estudios para el Desarrollo de la Universidad de Sussex en Reino Unido y es licenciada en Economía por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Ha trabajado con organizaciones locales en temas de derechos y desarrollo social y económico, y ha colaborado como consultora para el PNUD, UNICEF y otras Organizaciones Nacionales No Gubernamentales en temas de políticas públicas, derechos y primera infancia.

Sunny Arely Villa Juárez



Es doctora en políticas públicas; maestra en administración pública y política pública y licenciada en economía por la Escuela de Gobierno del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Cuenta con estudios sobre políticas públicas en la Universidad de Harvard y en la Universidad de Georgetown. Se especializa en estudios del presupuesto y gasto público, economía de los cuidados, análisis de incidencia y prospectivos. Tiene experiencia en impulsar la Agenda 2030 a través de los datos abiertos y la participación ciudadana. Colaboró en el Centro Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados, en el Centro para el

Martha Merlo Huerta



Martha Merlo Huerta es oficial nacional de política social para UNICEF, especializada en primera infancia, derechos y cuidados. Es Doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la UNAM donde investigó sobre las políticas públicas para la primera infancia desde un

Desarrollo Regional y Nacional. Actualmente colabora como docente en el Tecnológico de Monterrey y es Directora de Operaciones y Fortalecimiento Institucional en el CIEP donde hace investigación en economía de los cuidados y trabaja por una sociedad mejor informada y más participativa en temas fiscales.

Renata Díaz Barreiro Castro



Economista por la Universidad Iberoamericana con más de ocho años de

experiencia en análisis y modelado estadístico. Se especializa en el diseño, monitoreo y evaluación de programas sociales y análisis estratégico para incidencia en políticas públicas con perspectiva de género, de niñez y de derechos humanos.

Antes de *Early Institute* se desempeñó como investigadora en el Instituto de Investigación de Desarrollo para la Equidad (EQUIDE) y posterior como Subdirectora de Análisis de Programas Sociales a cargo de la Dirección General de Geoestadística y Padrones de Beneficiarios en la Secretaría de Bienestar (antes SEDESOL).

Actualmente es líder de proyecto del Sistema de Indicadores de Primera Infancia (SIPI México) en *Early Institute*, enfocado en la incidencia en políticas públicas para el desarrollo de la primera infancia.

Indicadores clave de cuidado SIPI México

En este apartado se visibilizan indicadores relevantes del cuidado de la primera infancia. Es importante mencionar que el cuidado receptivo incluye observar y responder a los movimientos, sonidos, gestos y solicitudes verbales de los niños. Se refiere a proteger a las niñas y los niños contra lesiones y los efectos negativos de la adversidad, reconocer y responder a la enfermedad, aprendizaje enriquecido, y fomentar la confianza y las relaciones sociales. Incluye una alimentación receptiva.

Pretende reforzar vínculos emocionales y estimular las conexiones cerebrales a través de la comunicación corporal afectiva (abrazos, contacto visual, sonrisas, vocalizaciones y gestos).

Cuidado inadecuado

Fuente: Encuesta Nacional de Salud y Nutrición, 2021

- Aumento observado de la Ensanut 2018 a 2021 en el indicador de cuidado inadecuado de niñas y niños menores de cinco años del 92%, pasó de casi 6% al 11%.

- El 7.6% de las niñas y niños menores de 5 años fueron dejados al cuidado de otro menor de 10 años.
- El 5.6% de las niñas y niños menores de cinco años fueron dejados solos.

Cualquier método de disciplina violenta

Fuente: Encuesta Nacional de Salud y Nutrición, 2021

- 31.2% de las niñas y niños de 1 a 4 años con métodos de disciplina no violentos por parte de sus cuidadores.
- 51.3% de las niñas y los niños de 1 a 4 años sufrieron cualquier método de disciplina violenta por parte de sus cuidadores en el mes anterior a la encuesta.

Al desglosar los datos se observa que de las niñas y niños de 1 a 4 años:

- 38.3% sufrieron agresión psicológica
- 38.7% sufrieron algún castigo físico
- 3% sufrieron castigo físico severo

Actividades de estimulación y materiales de aprendizaje

Fuente: Encuesta Nacional de Salud y Nutrición, 2021

- Aumento observado de la Ensanut 2018 a 2021 en el indicador de apoyo al aprendizaje que brindan madres, padres y cuidadores a sus hijas e hijos pasando de 67.71% a 80.8%. Es decir, un 19% de incremento.
- Las madres son quienes participan con mayor frecuencia e intensidad en las actividades de estimulación y apoyo al aprendizaje, en comparación con los padres.
- 6.6 actividades en promedio que realizaron los niños(as) menores de cinco años con al menos un miembro adulto del hogar.
- 35% de las niñas y niños menores de cinco años con por lo menos tres libros infantiles en el hogar.

- 9.2% de las niñas y niños menores de cinco años con por lo menos 10 libros infantiles en el hogar.
- 37.8% de las niñas y niños menores de cinco años, sin libros infantiles en el hogar.

Asistencia a cuidado y educación inicial y preescolar

Fuente: Encuesta Nacional de Salud y Nutrición, 2021

- 6.2% en asistencia a programas de cuidado o educación inicial, niños(as) de 0 a 35 meses.
- 53.3% en asistencia a preescolar, niños(as) de 36 a 59 meses.

Tasa de mortalidad de niñas y niños por accidentes

Fuente: Dirección General de Información en Salud (DGIS), 2018

- La tasa de mortalidad de niñas y niños de 0 a 5 años por accidentes de tránsito fue de 2.2 por cada 100 mil niñas y niños de esta edad.
- La tasa de mortalidad por accidentes diferentes a accidentes de tránsito fue de 8.8 por cada 100 mil niñas y niños de esta edad.

Focos rojos que obstaculizan las políticas de cuidado de la primera infancia

El director ejecutivo del *Early Institute*, Abraham Madero Márquez, dio la bienvenida a todas y todos los asistentes a la tercera mesa de discusión del proyecto del Sistema de Indicadores de Primera Infancia México. El objetivo de esta plataforma es conocer cómo están las niñas y niños de México en sus primeros años, y se ha creado con el propósito de incidir y mejorar la información disponible.

Madero Márquez mencionó que se han realizado varias mesas de discusión con el objetivo de escuchar ideas clave y puntos críticos de expertas y expertos en distintos ámbitos relacionados con la primera infancia.

La tercera mesa que contó con la participación de especialistas de organizaciones de gran nivel como UNICEF, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Centro de Investigación Económica y Presupuestaria. También agradeció el gran apoyo de la Fundación Compartamos y la Fundación Coppel.

Por su parte, Cándido Pérez, moderador de la mesa, dio la palabra a Martha, representante de UNICEF, para que mencionara algunos de los problemas clave relacionados con el tema de cuidados en México.

Martha Merlo Huerta, en representación de UNICEF, agradeció al instituto por su colaboración y destacó 5

desafíos clave relacionados con el cuidado infantil en México.

1.- La **baja cobertura de la seguridad social** en México, un 52% de la población no tiene seguridad social y por lo tanto, no están dentro de la economía formal, esto quiere decir que carecen de las prestaciones para brindar un cuidado que les permita garantizar el desarrollo infantil, cabe mencionar que más de la mitad de la población no tiene licencias por maternidad y paternidad, no tiene acceso a estancias infantiles a centros de atención infantil o guardería, ni servicios médicos.

2.- La **oferta de servicios es limitada** en México, sólo el 5% de los niños asisten a un CAI, esto es bajo comparado con otros países de la región, por ejemplo, en Chile, Colombia y Argentina tienen porcentajes por arriba del 30% y el resto de las niñas y niños son cuidados en su casa quizá por su mamá por una abuela o por un cuidador.

3.-La **calidad en el cuidado que se puede dar en los hogares**. De acuerdo con la Encuesta de Niñas, Niños y Mujeres (ENIM) realizada en 2015 y financiada por Unicef, más de la mitad de los niños cuentan con libros en su casa, y sería como un proxy de la calidad del cuidado el 32% de los niños no tiene un padre o una madre que les esté ayudando en realizar actividades recreativas. El 5% de los niños del país tienen cuidado inadecuado, niños que no los cuida nadie o que los cuida un niño menor de edad.

4.-La **brecha de género que existe en el cuidado en general**, no solo del cuidado infantil. Martha menciona que las mujeres trabajamos en promedio 15 horas más a la semana que los hombres, con un menor pago y con menos derechos laborales, es decir, se tienen empleos más precarios.

Lo anterior, explica en parte por qué las mujeres que son madres no tienen hoy acceso

al cuidado adecuado, el 60% de las mujeres que viven en hogares con niños explican que no pueden acceder al mercado laboral por sus responsabilidades de cuidado, y el 41% de estas mujeres explicaron que no los dejan en un centro de cuidado, debido a que consideran que los servicios no son confiables.

La segunda intervención fue por parte **Ana Bernal Stuart**, especialista de protección social y salud en el Banco Interamericano de Desarrollo.

El principal desafío que señaló fue la **calidad de las interacciones entre los niños y los agentes educativos**, ya que el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se ha enfocado en este tema. Ana Bernal mencionó que, aunque la infraestructura y la seguridad en los centros de cuidado infantil ha avanzado en México, aún hay un reto en cuanto a la calidad de las interacciones en los centros de cuidado infantil entre los niños y los agentes educativos. Señalando que es crucial para su desarrollo neuronal durante estos primeros años. Respecto a este tema central señaló tres aspectos fundamentales:

1.-El desarrollo neuronal es de suma importancia y ocurre en estos primeros años de vida, para los menores que están en centros de cuidado infantil, es un momento de suma relevancia pues las intervenciones deben ser de calidad hacia las niñas y niños. Señaló que se tienen que considerar las actividades que les involucren, como llamarles por su nombre, mirarlos a los ojos, tomarles en cuenta, etcétera.

¹ BID (2021). Una fotografía sobre la calidad de los centros de atención infantil y el estado del desarrollo infantil en México en niñas y niños menores de tres años. Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible para consulta en: <https://publications.iadb.org/es/una-fotografia-sobre-la-calidad-de-los-centros-de-atencion-infantil-y-el-estado-del-desarrollo>

2.- Citó un estudio realizado por el BID en los principales proveedores públicos de servicios de cuidado infantil, el cual encontró que **México tiene un nivel de calidad medio o bajo** en comparación con países como Argentina y Estados Unidos. Ana señaló que este es un desafío importante ya que los niños pasan varias horas al día en estos centros de cuidado infantil y esto es una ventana de oportunidad para su desarrollo infantil. Además, mencionó que, en muchas ocasiones, se prioriza la seguridad del centro y se deja a un lado la calidad de las interacciones y el juego con los niños.

3.- Ana propuso llegar a un **equilibrio en el que, sin menoscabo de la seguridad, las mentoras estén constantemente interactuando con los niños** y para esto, sugirió el uso de metodologías y recursos adecuados. En resumen, Ana enfatizó la importancia de asegurar que las necesidades de los niños y las niñas sean satisfechas en términos de seguridad y participación en el entorno de cuidado infantil. Se sugiere la metodología *CLASS-Toddler*¹ (*Classroom Assessment Scoring System* o Sistema de Calificación para la Evaluación en el Aula) por sus resultados en materia de calidad e las interacciones a partir del estudio mencionado.

Por parte de *Early Institute* participó **Renata Díaz Barreiro Castro**, líder del SIPI México, quién puntualizó los cinco principales desafíos a los que se enfrenta México en

términos de políticas de cuidado de primera infancia.

1.- Aumento del cuidado inadecuado durante la pandemia. Una suposición lógica del impacto que dejó la pandemia fue que al no tener la opción de asistir a la escuela en combinación con cuidadores que no podían quedarse en casa, se incrementó el cuidado inadecuado en un 92% de 2018 a 2021. Antes registraba 6% de niños y niñas menores de 5 años que estaban solos en sus casas o bajo el cuidado de otro menor de 10 años, y en 2022 se incrementó a 11% de acuerdo con datos de ENSANUT. Actualmente, 1 de cada 10 niños, de entre 0 y 5 años están teniendo este cuidado inadecuado.

2.- Falta de apoyo a madres, padres y cuidadores, en México desgraciadamente madres, padres y cuidadores, tienen un desconocimiento respecto a los métodos de disciplina que no son violentos, datos auto reportados de madres, padres y cuidadores, menciona que 1 de cada 2 niñas y niños sufrieron al menos algún método de disciplina violenta. Es necesario visibilizar que, en México se carece de políticas de parentalidad y que es necesario fortalecer el cuidado, los programas sociales de acompañamiento e impulsar factores indispensables como lo es la difusión de métodos de disciplina que no sean violentos y que fomenten el desarrollo infantil temprano.

3.- Falta de políticas de licencias parentales ampliadas deben ser complementadas en el proceso de cuidado, es necesario que se fortalezcan y se impulse principalmente la licencia de paternidad.

4.- Falta de reconocimiento social de estancias educativas y la enorme deserción escolar durante la pandemia. Hoy en día las estancias infantiles, son el frente para atender el desarrollo infantil temprano y también los vínculos afectivos. Sin embargo,

en el periodo comprendido en 2020 y 2021, se tuvo una deserción escolar en matrícula del 8%, dejando un impacto en el sector educativo.

5.- Intersección entre el cuidado y el género. Uno de los indicadores que tuvieron un aumento positivo de 2018 a 2021 fue el apoyo al aprendizaje que brindan madres, padres y cuidadores a sus hijas e hijos pasando de 67.71% a 80.8%, es decir un 19% de incremento durante la pandemia. Si bien esto es una buena noticia, la pandemia reitero lo que se ha venido observando desde hace muchos años que las madres son quienes participan con mayor frecuencia e intensidad en las actividades de estimulación y apoyo al aprendizaje. Desafortunadamente, las labores de cuidado siguen recayendo en las madres lo cual multiplica el trabajo no remunerado. Las mujeres incluso después de su jornada laboral se siguen a una segunda o a una tercera. Cuando una persona tiene tantas jornadas y responsabilidades de forma exclusiva y sin remuneración y ni acceso a la seguridad social va a fallar tanto en su labor de cuidado como en su salud física y emocional.

Para cerrar el primer apartado de desafíos participó **Sunny Arely Villa Juárez**, por parte del Centro de Investigación Económica y Presupuestaria. La fundadora del CIEP enfatizó la importancia de pensar en la primera infancia como una inversión para lograr un sistema fiscal sostenible en el largo plazo. Respecto a esto, señala desafíos clave que deben de tomarse en consideración.

1.-El primer desafío señalado se refiere a que actualmente los niveles de deuda son cada vez mayores, lo cual es injusto para **las infancias pues nacen con una deuda** que deben pagar a lo largo de la vida.

2.-Además, coincidió que el **cuidado es percibido como una tarea de mujeres**, lo cual profundiza las brechas de género y las

desigualdades entre hombres y mujeres. Recalcó que el desarrollo a lo largo de la vida depende mucho de la calidad de cuidado que se recibe en los primeros 1,000 días de vida, y que las personas con mayores ingresos son las que no están invirtiendo más en cuidado, lo cual termina profundizando las desigualdades en el país.

3.-La especialista adicionó que el **cuidado debe ser concebido como un problema público**, en donde el Estado debe intervenir, y no solamente debe ser responsabilidad de las familias o los centros de atención móvil. La carga de cuidados hacia lo privado también es un freno al mercado laboral y en adición a que las mujeres no tienen las mismas oportunidades debido a este trabajo no remunerado. Lo anterior, habla de un freno a la participación en la vida pública y en el Producto Interno Bruto.

4.- Aunque existen algunas acciones de cuidado desde el Estado, como los Centros de Atención Infantil en el IMSS y el ISSSTE, se debe pensar en un **sistema articulado de cuidados** en el que se involucre a la Secretaría de Salud y se coordinen entre dependencias gubernamentales a nivel federal, estatal y municipal. Señaló que es de suma importancia incluir esta visión en el presupuesto por resultados, ya que esto ayudaría a traducir las acciones en beneficios para la sociedad. Sin embargo, aunque en el presupuesto 2023 se propone un monto cercano a 40,000 millones de pesos para el cuidado, gran parte de este presupuesto está destinado para las estancias infantiles y guarderías, lo cual solo abarca el 40% de la población con acceso a estos beneficios. Esto llevó a la reflexión sobre la necesidad de una **mayor coordinación entre entidades y dependencias gubernamentales** para lograr un sistema de cuidado integral.

Recomendaciones para mejorar las políticas de cuidado

El segundo bloque de la mesa de discusión inició con la participación de **Martha Merlo Huerta** brindó cuatro recomendaciones sustantivas para mejorar las políticas de cuidado: 1) Mejora de programas de transferencias sociales, 2), ampliar la oferta y cobertura de servicios, 3) Ampliar licencias de maternidad, paternidad y permisos de cuidado y, 4) el fortalecimiento de entornos educativos.

1.- La primera recomendación es **abordar la pobreza en la primera infancia**, ya que tiene efectos negativos significativos en el desarrollo infantil. Martha **sugirió ampliar la cobertura y mejorar el programa de transferencias efectivo** para el cuidado, conocido como el programa de apoyo para el bienestar **“Bienestar de hijas, hijos y madres trabajadoras”**, incorporando información sobre crianza positiva, nutrición y vinculando a las personas que reciben ese beneficio a otros programas a los que tienen acceso. Aunque este programa no ha sido evaluado específicamente, Martha mencionó que hay evidencia de otros programas de transferencia de efectivo en la región que han dado resultados positivos.

2.- Para criar un niño se necesita dinero, servicios y tiempo es por ello que es necesario **ampliar la oferta y cobertura de servicios**. Actualmente se tienen los CAI y prescolares, sin embargo, alcanzan a un pequeño sector de la población, por lo que se tienen que hacer más equitativos y universales.

Ampliar también las alternativas como los *hogares que cuidan* es decir ampliar

modalidades de cuidado más allá de las tradicionales..

Además, mencionó que los servicios deben ir acompañados de un **diseño de un sistema integrado de educación y cuidados**, trabajando hacia un sistema integrado.

3.- Ampliar licencias de maternidad, paternidad, permisos de cuidado de corta y de larga duración. EL permiso de larga duración debe considerar que el 13% de los niños tienen discapacidad, es importante reconocer, que estas necesidades de cuidado que son diferentes y que son más amplias, por lo que el reto también en este tiempo.

El cuidado es de cara a las personas cuidadoras, es equiparar el empleo de cuidados en el hogar fuera a otros sectores de la economía dándole seguridad social.

4.- Se necesita dinero, servicios, tiempo, pero también necesitamos entorno, por lo que fortalecer los entornos como los espacios de juego y la seguridad para que los niños puedan pues estar en las calles con sus madres.

Martha mencionó un ejemplo interesante de cómo se está abordando el tema de los entornos en la ciudad de Bogotá. Se refiere a las *manzanas del cuidado*, en donde se busca asegurar en un perímetro específico, que se brinden talleres y espacios para el aprendizaje y la cuestión colectiva. Además, destacó la importancia de hacer énfasis en las necesidades distintas de los niños con discapacidad y en necesitan todos estos apoyos y aparte necesitan apoyos especiales para reducir las brechas de empleo.

En la discusión siguió la participación de **Ana Bernal Stuart** brindó cuatro recomendaciones sustantivas para mejorar la calidad de los procesos en los centros de cuidado infantil: 1) Invertir en programas para

mejorar la calidad en las interacciones, 2) Instalar herramientas de monitoreo para medir calidad de manera continua, 3) Evitar alta rotación laboral por la complejidad en la capacitación. 4) Visibilizar fallo en la Suprema Corte de Justicia respecto a la ampliación de los derechos de hombres a las guarderías.

1.-Invertir en programas para mejorar la calidad de las interacciones que realmente son mentoría. Desde el BID se está trabajando en un programa de mentoría para transformar la calidad de las interacciones.

2.- Se recomienda instalar herramientas para monitorear y medir la calidad de manera continua.

3.- Evitar la alta rotación laboral en ese gremio (mentoras) de las cuidadoras de los centros infantiles, sobre todo por la complejidad en la capacitación. Menciona que la excepción de las mentoras de prestación directa del IMSS, que son personas sindicalizadas, y por ello su labor es más estable. Además, mencionó que **el tema de los salarios y beneficios** de este gremio es un factor que contribuye a esta rotación constante.

4.- Ampliación de derechos de guarderías a hombres. Desde hace aproximadamente 2 años, la Suprema Corte de Justicia falló a favor de ampliar el derecho de las guarderías del IMSS para los hombres, lo que generará una gran demanda en el futuro. Sin embargo, mencionó que no sabe cómo se ha manifestado esta noticia debido a la pandemia y si ha sido ampliamente visibilizada como debería serlo.

Por su parte, **Renata Díaz Barreiro Castro** líder de proyecto coincidió en diversos aspectos con las especialistas y

planteó seis recomendaciones: 1) Fortalecer el sistema de cuidados, 2) impulso y seguimiento a la política de educación inicial, 3) Ampliar licencias de paternidad y maternidad e impulsar licencias parentales, de tal manera que el primer año sea provisto por el cuidado que ellos proporcionen, 4) Atender la problemática desde el interés superior de la niñez, el derecho a ser cuidado, 5) impulsar programas de parentalidad y 6) mejorar indicadores de calidad en temas de cuidado infantil.

1.- Fortalecer el Sistema de Cuidados. Hoy más que nunca necesitamos abocar nuestros esfuerzos en un sistema de cuidados adecuado que busque responder a estos retos. El cuidado de niñas y niños no puede ser provisto exclusivamente por familiares y resulta indispensable que las niñas y niños no cuiden a sus hermanas y hermanos más pequeños.

2.- El impulso y seguimiento a la política nacional de educación inicial: 1) Ampliación de la cobertura, 2) mejora de la calidad en el cuidado que redunde en un mayor reconocimiento social y 3) apoyo a madres, padres y cuidadores para la crianza.

3.- Ampliar licencias de paternidad y maternidad e impulsar políticas de parentalidad para mejorar el cuidado y reducir brechas de género. Ampliar las licencias de maternidad, pero sobre todo de paternidad e impulsar las licencias de parentalidad de tal forma que el cuidado durante el primer año pueda ser provisto en gran parte por madres y padres.

Necesitamos reducir la brecha de género en la cual las madres trabajadoras absorben el cuidado de niñas y niños. Resulta indispensable que tengamos estrategias para la equidad por lo que resulta indispensable el impulso de políticas para el involucramiento paterno.

4.- Interés superior de la niñez. Se tiene que atender a la problemática desde una perspectiva transversal que permita analizar todas las aristas del problema. Es imprescindible que las políticas de licencias de maternidad y paternidad estén conectadas con los servicios de cuidado institucional, de tal forma que no existan niñas y niños que puedan quedar fuera de alguna política de cuidado. Lo cual únicamente se logra si se observa el problema a partir del interés superior de la niñez. El derecho a ser cuidado.

5.- Impulsar programas de parentalidad en poblaciones más vulnerables. Que busquen la colaboración del sector público, organizaciones de la sociedad civil y familias para promover prácticas y herramientas de crianza positivas, que complementen el cuidado institucional sobre todo en poblaciones más vulnerables.

6.- Mejorar indicadores de calidad en temas de cuidado infantil. Desde el SIPI se reconoce la labor de las fuentes de información en la generación de indicadores de primera infancia. No obstante, en materia de cuidado se deja ver la necesidad de incrementar y mejorar los indicadores con los que hoy contamos para medir el cuidado. Desgraciadamente, se observan limitaciones pues se mide la violencia, el maltrato, el cuidado inadecuado y falta ver indicadores que permitan medir el cuidado cariñoso y sensible no solo provisto por parte de cuidadores sino también indicadores de calidad de cuidado en centros educativos de primera infancia.

Sunny Arely Villa Juárez inicia su intervención visibilizando que no existe una política pública sin presupuesto. Enfatiza que mientras no se vea reflejado en el Presupuesto de Egresos de la Federación, difícilmente se podrá convertir en

intervenciones puntuales y específicas para la atención de la niñez.

1.- **Contar con un ejercicio y control del presupuesto en primera infancia.** No es necesario pensar como un programa atiende toda la Ruta Integral de Atención (RIA). Sunny plantea que es necesario conocer ¿dónde se está ejerciendo el presupuesto?, que no existan modificaciones, que no se le quite recursos ya aprobados. Es necesario dar seguimiento, evaluar y sobre todo que rinda cuentas a corto y largo plazo.

2.- **Metodología de identificación de recursos.** Desde el CIEP se ha avanzado en esta metodología para identificar los recursos que ya existen para integrarse a un sistema de cuidado. Señala que se han revisado todos de acuerdo a la población beneficiaria y los objetivos de programas presupuestarios a nivel federal y algunos de primera infancia a nivel estatal y con gobiernos locales. No se puede dejar de ver programas que inciden de manera indirecta en la primera infancia como podría ser un programa de infraestructura que contemple entornos de juego infantil.

3.- **Equidad intergeneracional y focalización de población vulnerable.** Es necesario identificar programas para coordinar y articular acciones en favor de las poblaciones históricamente más vulnerables considerando además que no toda la población tiene acceso a la seguridad social.

4.- **Vigilancia de recursos para que se ejerzan con perspectiva de niñez.** En el Presupuesto de Egresos de la Federación 2023 existen dos buenas noticias para el sistema de cuidados. La primera, el Inegi realizará una encuesta para ver lo que se requiere para un Sistema Nacional de Cuidados, no obstante, está sujeto de presupuesto por ello señala la importancia de visibilizar indicadores en metas asociadas a esto. Por otra parte, la segunda noticia es que existe una

transformación de uno de los programas de mujeres enfocado al reconocimiento y redistribución del trabajo de cuidados. Aunque ambas son buenas noticias, estas requieren de una asignación de recursos que no se ven reflejadas, por ello la importancia de la vigilancia de esos recursos para que realmente se ejerzan con esta perspectiva.

5.- **Visión presupuestaria a largo plazo.** Sunny cierra señalando que desgraciadamente se tiene esta visión a corto plazo cada sexenio en la cual nos encontramos más endeudados, con menos inversiones en desarrollo y por ello la importancia de una visión presupuestaria a largo plazo y que financie estas acciones que necesitamos que permanezcan.

¿Cuáles consideran son los elementos clave para lograr un sistema nacional de cuidados?

Las participantes de la round table, abordan la siguiente pregunta ¿cuáles son los elementos clave que consideran que deben ser las columnas de este sistema nacional de cuidados?, cada una desde su ramo profesional y su día a día laboral.

Ana Bernal Stuart comparte que un **tema que no se toca con frecuencia es al adulto mayor**, y hace una pequeña reflexión de que mujer que hace el cuidado de la primera infancia, debiera tener a largo plazo una pensión no contributiva, y en general a todos los adultos mayores; ya que a ellos hoy en día son a los que se deja a cargo las niñas y

niños de las diferentes generaciones en su familia.

“La primera infancia son necesidades distintas, pero si vemos el tema de la sobrecarga el tema de género se junta mucho y si vemos la transición demográfica más y más la configuración de la mujer que cuida al digamos menor de 5 años y al mayor de 70 simultáneamente, entonces pues bueno lanzó eso al aire como como pensar en esos 2 grupos en la conversación de cuidados”.

Martha Merlo Huerta nos comparte con respecto al comentario de Ana, que “la clave es que se deje de pensar a los trabajadores por los sujetos, sin responsabilidades de cuidado o sea tenemos que cómo cambiar en términos biológicos pensarnos a todos como sujetos, no nada más los que los que somos padres o madres, sino que **todos tarde o temprano tenemos que cuidar a alguien y entonces modificar esas normas** justamente para poner en el centro la vida, poner en el centro los cuidados”.

Sunny Arely Villa Juárez comenta que el **tema de cuidado va ligado a una mayor integralidad de la visión hacia este tema**, y uno de ello es el tiempo, ya que afecta los horarios laborales con horarios de las escuelas.

En México se tendría que pensar más hacia el lado social, entonces yo sólo quisiera recalcar que tenemos que reconocer que todos tengamos cuidado en algún punto de la vida y que sólo trataremos de hacerlo regularmente cuando somos más fuertes y productivos. Como proveedores de cuidado necesitamos espacios, tiempos y financiamiento no solo desde lo privado sino también desde lo público.

Ana Bernal Stuart menciona la necesidad de observar en otras poblaciones, ¿Qué es lo que está funcionando? En términos de integración y nos menciona dos puntos clave:

El valor al que no se le asocia a un tema de seguridad social, ya que en el IMSS y el ISSSTE, tienen las mejores guarderías, por lo que las van a querer seguir manteniendo, pero debemos movernos hacia un contexto **donde cualquier prestación de servicio que tenga que ver con cuidados no se asocie con una derechohabiente, que no se asocia al estatus laboral de la persona.**

Sunny Arely Villa Juárez nos comparte desde una parte reflexiva, que hoy en día el tema de cuidado ya está siendo visualizado y se reconoce la inversión para una mejora. Es una inversión que nos va a dar alimentos directos nos va a hacer creer como país y reducir desigualdades.

Martha Merlo Huerta en el cierre de su participación comenta respecto la marginalidad de las políticas de primera infancia, ya que cada uno de los aspectos clave está en el ámbito de las ideas. Lo que pensamos como país y como sociedad sobre los niños, es importante ya que este va aunado al cuidado, la clave es trabajar sobre el ámbito de las ideas y esforzándonos por crear nuevas normas sociales que valoren todo el aspecto de los cuidados, empecemos por la coordinación, ya que es una estrategia de que cada quien desde su ámbito empiece a generar más.

Conclusiones

En este apartado se desagrega la información discutida en distintos ámbitos del cuidado: institucional, hogar, política laboral, así como

aspectos fundamentales respecto al presupuesto y el planteamiento de un sistema nacional de cuidados.

Cuidado institucional

Impulsar procesos para mejorar la calidad de las interacciones entre agentes educativos y las niñas y niños.

Se recalcó que el desarrollo a lo largo de la vida depende directamente de la calidad en el cuidado que se recibe durante la primera infancia y, sobre todo, durante los primeros 1,000 días de vida.

A pesar de la evidencia, la asistencia escolar desde la primera infancia es baja. Parte de eso se atribuye a la falta de reconocimiento social de los centros de cuidado educativo señalando que frecuentemente las madres, padres o cuidadores no reconocen su importancia o desconfían. Se señala que únicamente el 5% de las niñas y los niños asisten a un Centro de Atención Infantil.

Si bien se reconoce la importancia de asegurar la calidad en la infraestructura escolar y la seguridad en el entorno infantil, es necesario equilibrarlo con la calidad en los procesos de niñas y niños con las y los agentes educativos. En México se tiene calidad media y baja en comparación con países como Argentina y Estados Unidos.

Existe consenso respecto a la necesidad de inversión en programas para mejorar la calidad en las interacciones. Se recomienda la instalación de herramientas de monitoreo para medir la calidad de manera continua. Un aspecto fundamental es evitar la alta rotación laboral que existe en este sector especialmente por la complejidad en la capacitación.

Cuidado en el hogar

Mejorar programas de parentalidad y transferencias sociales.

Desgraciadamente, existen miles de niñas y niños sin madres o padres, sin juguetes ni libros infantiles. Durante la pandemia, hubo un aumento significativo del 92% en el cuidado inadecuado, 1 de cada 10 niñas y niños menores de 5 años fueron dejados solos o bajo el cuidado de otro menor. En términos de violencia, aún persisten métodos de disciplina violentos frecuentemente porque las y los cuidadores desconocen sobre métodos no violentos.

Se recomienda abordar el tema de la pobreza en la primera infancia. Es necesario ampliar la cobertura y mejorar el programa de transferencias en efectivo “Bienestar de hijas, hijos y madres trabajadoras” incorporando programas de parentalidad que difundan y promuevan la crianza positiva, nutrición, prácticas y herramientas que complementen el cuidado institucional sobre todo en poblaciones más vulnerables.

Cuidado en la política laboral

Ampliar la oferta y cobertura de servicios

Es una realidad que en México el 52% de la población no tiene seguridad social y, por tanto, no están dentro de la economía formal. Lo anterior profundiza la carencia de prestaciones para brindar un cuidado de calidad a la primera infancia, acceso a estancias infantiles a centros de atención infantil o a guarderías, carencia también a la seguridad médica. Además de las limitadas licencias tanto de maternidad como de paternidad y las inexistentes licencias de parentalidad ampliada.

Los CAI y preescolares alcanzan un sector muy pequeño de población por tal razón se necesita trabajar para lograr que sean equitativos y universales. Se recomienda ampliar modalidades de cuidado más allá de las tradicionales para permitir la flexibilidad en el cuidado.

Resulta fundamental que cualquier prestación de servicio que tenga que ver con cuidados, no se asocie con una derechohabiente, que se asocia directamente al estatus laboral de una persona.

Ampliar licencias de maternidad, paternidad y parentalidad

Las especialistas coincidieron de la enorme brecha de género que existe en el cuidado en general, no sólo el infantil señalando que frecuentemente son las mujeres quienes están cuidado primeras infancias y adultos mayores. Se menciona que las mujeres trabajan más horas a la semana en el cuidado con poca o nula remuneración, derechos laborales además de que son frecuentemente quienes tienen empleos precarios. Lo anterior profundiza tanto brechas de género como desigualdades sociales.

Para reducir la brecha de género en términos de cuidado y para reducir desigualdades sociales es necesario ampliar, principalmente, las licencias de paternidad e impulsar políticas de parentalidad de tal manera que el primer año sea provisto exclusivamente por cuidadores. Se enfatiza también la importancia de tener permisos de cuidado para poblaciones más vulnerables como niñas y niños con alguna discapacidad. La problemática debe ser abordada desde el interés superior de la niñez, el derecho a ser cuidado.

Acceso de padres trabajadores a servicios de cuidado

Por último, se debe visibilizar el fallo en la Suprema Corte de Justicia respecto a la ampliación de los derechos de hombres trabajadores a las guarderías. Lo anterior incentivará la apertura de nuevos Centros de Atención Infantil. Sobre esto, es necesario el monitoreo respecto a la calidad en la infraestructura y los procesos de agentes educativos en la medida que se amplie la cobertura.

Presupuesto público

Ampliar el presupuesto público para impulsar el cuidado desde los tres entornos

Una política pública no puede existir sin estar reflejada en el presupuesto público. Cada sexenio se tienen mayores niveles de deuda y menor inversión en el desarrollo. Además, gran parte del presupuesto destinado es a guarderías y a estancias infantiles lo cual considera únicamente al 40% de la población que tiene actualmente derecho a estos beneficios.

Por ello, es necesario un presupuesto con visión de largo plazo que financie las acciones que se necesitan y que estas permanezcan.

En ese sentido, se necesita contar con un ejercicio y control del presupuesto en primera infancia vigilando que los recursos se ejerzan con perspectiva de niñez. Resulta indispensable continuar identificando recursos destinados a la población en primera infancia tanto de manera directa como indirecta. Es necesario a través de esto lograr una equidad intergeneracional en términos de deuda y una política pública focalizando a la población más vulnerable.

Sistema nacional de cuidados

Coordinación entre dependencias y entidades para el impulso de un sistema nacional de cuidados

Existe consenso respecto a la necesidad de un sistema articulado de cuidados. Inicialmente se plantea que el cuidado debe ser concebido como un problema público en donde el Estado debe intervenir, no solo ser responsabilidad de las familias o los centros de atención. El hecho de que sea considerado privado es un freno al mercado laboral.

Debe existir una mayor integralidad de la visión del tema, en términos biológicos todas las personas necesitaremos de cuidado en

algún punto y es por ello que se deben de modificar las normas.

Aunque se reconoce las acciones del Estado especialmente con los Centros de Atención Infantil en el IMSS y en el ISSSTE, es necesaria la coordinación de dependencias gubernamentales a nivel federal, estatal y municipal. Así como también una mayor coordinación e involucramiento entre entidades y dependencias gubernamentales de salud, educación y laborales.

La clave es trabajar sobre el ámbito de las ideas y esforzarnos por crear nuevas normas sociales que valoren los cuidados, y generen modelos de alianzas público-privadas para avanzar hacia la consolidación de un sistema nacional de cuidados.

